

quando dixo en el Psalm. 2. *Servid al Señor con temor, y regocijaos en él con temblor.* El servicio, y el regocijo mañana lo veremos, aun con los ojos del cuerpo: mas el temor, y el fante temblar que nos manda llevar el Señor Dios nuestro, cuya dadiva es, él nos lo conceda por su misericordia: lo uno, porque no seamos defacatados contra el alteza de su infinita Magestad, que es el mayor mal de los males; lo otro, porque no probemos el rigor de su justicia, que probaron los del Pueblo pasado por falta de aquesto.

¶ Oid una cosa terrible, y que os pondrà espanto, y mucho mayor que el castigo de Oza, que no os he contado. Passò assi: (1) Que quando los Filisteos echaron de su tierra el Arca del Señor, porque hacia en ellos grandes castigos, pusieronla, segun os he dicho, encima de un carro, y dos bacas paridas, dexando sus becerricos encerrados en casa, para que si las bacas llevasen el Arca, sin que nadie las guiasse à la tierra de Israel, entendiessen, que la causa de los azotes que havian venido sobre ellos, era de parte del Dios de Israel, por tener cautiva su Arca. Caminan con el Arca las bacas, y aunque daban bramidos por sus becerricos, no dexaron el cami-

(1) 1. Reg. 6.

no derecho, ni el peso del Arca: dandonos exemplo, que los que han puesto sobre si el Arca del servicio de Dios, no deben tornar atrás por condescender à los efectos humanos, por conjuntos que sean, y por mucho que duelan; guia Dios à las bacas, y llevan el Arca à la tierra de Israel, y paran en un campo de la Ciudad de Betfames, en el qual havia mucha gente segando trigo, y holgaronse en gran manera de aquel particular favor que Dios les hacia, de que pudiendo embiar su Arca à otras partes, eligió à ellos para esta merced: mas si assi supieran reverenciar el Arca, como alegrarse con ella, no se les tornara el favor en castigo, ni pidieran, que les llevàran el Arca de su tierra, con la qual se havian holgado primero. Pararon las bacas, quitando los Levitas el Arca de encima de la carreta, ponenla encima de una piedra, vienela à mirar los que presentes estaban, y otros que venian de la Ciudad, y embebecidos con el alegria, no se acordaron, ni se ocuparon de lo que Dios havia mandado, que no mirassen su Arca desnuda, sino cobijada, lo pena de muerte; miraronla, castigolos Dios, con matar luego setenta hombres de los principales, y cinquenta mil de la gente del vulgo.

¶ Quien tal pensara? Y quien tal creyera, sino fuera el Espiritu Santo el que lo dice? Quien no

temerà de ir mañana con este Señor, pues que la irreverencia hecha contra su Arca, cosa tan baxa en comparacion de él, fue castigada con muerte de tantos? Y de espantados dixeron: Quien podrá estar en la presencia de un Dios tan Santo? Y no osando tener el Arca consigo, embiaron à rogar à los de la Ciudad de Cariatirin, que viniesen à llevar el Arca, porque ellos no la querian tener. Y si en la sombra, y figura el Señor quiso ser tan reverenciado, que juzgó ser ley justa, mandar que no alzassen los ojos à mirar su Arca desnuda, so pena de muerte, y como lo mandó lo executò con mucho rigor, y con muerte de tantos: què harà si mañana no acataremos, como es razon, à su propia Persona, y en presencia, pues el Arca de entonces, en comparacion de él, no tiene ser, ni valor. Despierten, pues, todos, y ninguno haya, chico, ni grande, que se atreva à ir mañana con mala conciencia acompañando al Señor, que mira los corazones, y dà à cada uno segun sus obras, y à los irreverentes à él, por principales que sean, los castiga con recio castigo. Los Sacerdotes no imiten à Oza, y à su hermano, en ir desaparejados en la Procecion, porque no sean participantes en el castigo, si lo fueren en la culpa; antes imiten à los Sacerdotes, y Levitas de la segunda Procecion, que purificadas las animas,

y

y los cuerpos llevaron con reverencia el Arca del Señor, y fueron galardonados de su mano bendita.

Los Reyes imiten al Rey David, hallandose presentes à esta Santa Procecion con mucha reverencia, y acatamiento, y con haver confessado, y comulgado, por lo que ellos deben à Dios nuestro Señor, y por dàr exemplo à los otros, que este es el tiempo, en que el Señor tiene necesidad de los Reyes, y gente principal, como en otro tiempo lo tuvo de aquellos dos jumentos para entrar asentado en ellos à Jerusalèn, (pues que vemos estar perdido el respeto que se debe à Dios nuestro Señor, y à su Ley, y que solamente se tiene cuenta con apartarse del mal por temor de los castigos) y tambien los ha menester, porque ordinariamente aquello siguen los menores, que ven hablar, y obrar à los que son mayores, los quales, si fuesen por buenos caminos, serian causa de que fuesse Dios acatado, y haver muchos bienes, y su galardón seria grande en el Cielo.

Yendo por camino contrario, cierto havrà successos contrarios: porque la virtud, ò el vicio de ellos son cosas muy calificadas para aprovechar, ò dañar. Y si el Rey no tuviere tanta humildad, para desnudarse de su Real vestidura, y vestirse de una sobrepelliz, como lo hizo David, à lo menos vaya

mañana templadamente vestido, porque delante de la presencia de Dios que llevamos en la Proceſſion, y eſtá en la Iglesia, no es razon que el Rey, ni los Grandes tengan aquel aparato de eſtrados, como en otras partes ſuelen tener: pues que ellos miſmos quieren que ſus vaſſallos no tomen eſtas honras, eſtando en los Palacios, y presencia del Rey, ò de los otros ſeñores. Y ſi los Reyes quifieren, con ſu buen exemplo, y con leyes pueſtas en execucion, templar la profanidad, y demaſía de los vestidos, joyas, y atavíos de caſas, que es cauſa de mayores pecados, y trabajos, que ſe puede decir, harian à Dios muy mayor ſervicio, y al Reyno mas cumplido bien, que hizo David en dexar ſu ropa Real, y tomar un vestido baxo de Levita. Y ſi tampoco no tuviere el Rey tanta devocion, y amor del Señor, que le embriague como à David, y le haga ir como fuera de ſi, baylando, y ſaltando, y como dice la Eſcritura, reſaltando con todas ſus fuerzas, à lo menos imitele en aquel entrañable cuidado del culto Divino, y de buscar lugar donde el Arca del Señor ſe puſieſe con mucha decencia; que eſtando los Sacerdotes deſcuidados de aqueſto, que era propio oficio ſuyo. Velaba el corazon del Rey, y despertò à los Ecleſiaſticos, para que llevaffen el Arca, y les aviſò, que la llevaffen con aquella ſantidad que

ſe

ſe le debia, y deſpues tuvo ferventiſſimo deſeò de hacer Templo al Señor.

Aquel Rey ſe deſnudarà muy bien, y baylarà delante el acaramiento de Dios, que conſiderando, como ante aquel Dios, ni tenia ſer, ni Reyno, y pudiendolo dár à otro, ſe lo diò à èl liberalmente, ſe tenia por pobre, y deſnudo quanto es de ſu parte, y no ſe enſobervecia ſobre los otros, por la excelencia que Dios le diò, antes la atribuía à la Divina Bondad, y ſe humille, y abaxe mas para con Dios, y para con los hombres. Y aunque el poderio, quanto es mas alto, tanta ſuele ſer la ofadía que dà para pecar, porque piensa el tal hombre, que tiene licencia para hacer todo lo que puede: y como ſon Jueces de otros, y no hay quien juzgue à ellos, acaece, que ſe hacen atrevidos para pecar: mas los que delante de Dios en eſpiritu ſe deſnudan de verdad el aparato Real, al contrario de eſto hacen, porque entiendan, que por ſer grandes, no tienen mas licencia para hablar una palabra ocioſa, ni para otra coſa aun mas liviana, que toque à la Ley de Dios, que la tiene un hombre, el mas baxo del mundo; antes ſe tienen por mas obligados à toda virtud, y por mas enfrenados, y à raya para no hacer mal: porque entiendan, que ſon eſpejo donde muchos ſe miran, y guia à la qual muchos figuen,

Ff 2

y

y regla con que muchos se confirman, y temen, que han de hacer como San Geronymo dice, quien lo quisiere seguir sea constreñido à errar. Muy bien se desnuda aquel Rey, y se humilla, à quien la carga de la cuenta que ha de dar, le pone cuidado, y temor de cómo vive, y administra su Reyno: y muy bien bayla delante el mismo Señor, el que lleno de su amor lleva las cargas de su governacion, con esfuerzo, y alegría: como lo hacia Judas Macabèo en las guerras que emprendia por la honra de Dios. Muy bien bayla al Señor, si le dice de verdad: (1) *Aparejado està, Señor, mi corazon*: quiere decir, que tiene una prompta voluntad de servir, y de que le sirvan los otros, aparejado el corazon con zelo de justicia para castigar los delitos, como recto Juez.

Mas no se contenta con este nombre, y con esta obra, mas tiene, y mas principalmente aparejado su corazon, para con cuidado, y entrañas de Padre, con buenos exemplos, con buenos trabajos, con buena educacion de sus vassallos, y por quantas vias pudiere procurar que prevengan à los delitos, y no sea menester el castigo, ò no muchas veces. Aquel bayla bien, que no tiene amor al mandar, sino al aprovechar, y tiene el

(1) *Psalms. 17.*

lugar alto, por exercicio de hacer bien à muchos, y no para sus intereses, ni sus regalos. Y aquel bayla bien cuyo cuidado unico es beneficiar à los suyos, y para el bien público tiene ofrecida su hacienda, su honra, y su vida, à exemplo del Señor, que vino à servir, y à dar su vida en rescate de muchos. No es defabrido en las palabras, ni aspero en el gesto, porque no lo es en el corazon: ni es pesado en despachar los negocios, porque el amor le hace la carga liviana, con el qual, aunque trabaja como esclavo, siente dulcedumbre en los trabajos, como Padre, y Pastor. Todo lo qual, ni hace por alcanzar la vanidad de la fama, ni por fin de humana virtud, que esto no fuera baylar delante del Señor, mas delante de hombres: mas estas poquedades holladas encumbra su intencion al agradecimiento de Dios, y à la esperanza del eterno Reyno que ha prometido à los que administraren bien el temporal, y en particular aquel Rey se desnudará, y baylará bien delante del Santissimo Sacramento, que aunque generalmente tenga cuidado de todo lo bueno, lo tenga muy particular, y muy encendido en amor de aqueste Divinissimo Sacramento, zele mucho la Fè, y honra de el, y lo que toca à los Sacerdotes, à los Altares, y à las Iglesias: y finalmente

à lo mucho, y à lo poco, que de cerca, ò de le-
xos tocàre à este Señor.

Si en todo tiempo es esto cosa debida, mu-
cho mas lo ferà en el presente, quando el princi-
pio de salirse muchos de la Congregacion de la
Santa Iglesia Romana, fue por tenerla en poco,
y à sus Ministros, y à sus ceremonias. Castigue
las heregias, porque quien no resiste al error, es
visto aprobarlo, favorezca à los Ministros de la Fè,
y à los buenos Prelados, y su cuidado unico sea,
como el Pueblo Christiano, que es Arca donde
mora el Señor, estè defendida de los Infieles, y
reformada en las buenas costumbres, para que
pueda Dios recibir de èl conveniente servicio, pues
que para hacer esta obra ninguno es tanta parte,
como los Reyes. Si dexando sus interesses à parte,
y poniendo los ombros á ello, quisieren emplear
en el negocio todo el poder que el Señor les dió,
para que le sirviessen: y por consiguiente se sigue,
que si esto no se hace, la mayor culpa, y el ma-
yor castigo para ellos ferà. Y tràs el baylar bien
el Rey de esta manera, baylen tambien à Dios los
otros señores, pues son participantes en el mandar,
y en la obligacion, y lo seràn en el galardòn.
Hagan tambien lo mismo en su modo la gente
principal, y entiendan, que aquel ir mañana en
la

la Procefsion mas cercanos al Señor que la otra
gente, y tener en los Templos lugares mas cerca-
nos à èl, no es cosa liviana, ni que se ha de usar
de ella con descuido, è inadvertencia, sino quie-
ren ser alanzados mas lexos de Dios eternalmente
en el otro mundo los que en esta breve vida fue-
ren mas cercanos à èl. Guarde Dios à la gente
principal. Unos iràn mañana llevando las varas del
Palio, con que và cobijado el Señor, y otros iràn
cerca del mismo Señor: no lleven sus corazones
desnudos de la Divina gracia, que hace al hom-
bre ser desemejable à Dios, y vayan vestidos con
la imagen del demonio, que mora donde no mo-
ra la gracia, y tales, que el Señor que alli và, en
cuyo acatamiento los escondrijos del corazon son
mas claros que la lumbre del Sol, viendolos de
dentro tan abominables, y de fuera sirviendole,
y cercanos à èl, les diga con justissima queixa:
(1) *Este Pueblo con los labios me honra, y su corazon
lexos està de mi.*

Terrible cosa serìa, que el dia que se hace
fiesta à un Rey, entrasse un criado suyo hasta la
presencia Real, à hacerle alguna reverencia, ó ser-
vicio, y que llevasse abrazado consigo à un Capi-
tan enemigo del Rey su señor, diciendo con la
obra:

(1) *Matth. 15.*

obra: Aunque se que este es vuestro mortal enemigo, y que os hago en ello enojo muy grande, y aunque me habeis mandado, que lo eche de mi, lo tengo de querer bien, y abrazarlo muy abrazado en vuestra Fiesta, y en vuestra presencia. Esto sería celebrar Fiesta al Rey, ò darle hiel, y *Vinagre*? Llevar al demonio en el anima, è ir cerca del Señor en la Procefsion, es celebrarle el dia de Fiesta, ò renovar su Pafsion? No así, no así, por reverencia de Dios, limpiefe, confiesfe, vayan con mucho acatamiento, amor, y temblor, principalmente los principales, para que si quiera un dia en el año vea el Señor nuestras animas amadoras de el, y aborredoras de los pecados, que son sus enemigos, y tan capitales, que le quitaron la vida en la Cruz, y que como á tales nos ha mandado que los aborrezcamos, y echemos de nosotros, si queremos ser suyos: y todos, sin quedar ninguno, procuremos llevar la conciencia limpia con la confesion, y á mas no poder, con la contricion: y no contertarnos con solo el estruendo exterior de los cantos, danzas, y regocijos que mañana se hacen, que aunque sean buenos, lino corresponde á ellos lo de dentro, á lo qual Dios principalmente mira, no será, sino ofrecer un cuerpo sin anima, una cascara sin meollo: y en fin apariencia sin existencia. *(1)*

Los

Los hombres de Betfames, que diximos, que fueron de Dios castigados por su defacatado mirar, muy devotos fueron en el ofrecer sacrificios, porque no solo le ofrecieron las bacas, y el carro que truxeron el Arca, mas otros muchos, así victimas, como holocaustos: y no por esto agradaron á Dios, ni les libraron del castigo que merecieron por su pecado. Ya tenemos de esto respuesta de Dios por boca del Profeta Samuel, que dice, que quiere mas obediencia, que sacrificios, y que donde hay pecado, ninguna cosa le agrada al Señor. Advirtamos mucho, que somos naturalmente inclinados á estos regocijos de fuera, y enemigos, y descuidados de la virtud interior: y por esto los que los hacen, y los que los miran no se descuiden en contentarse con ellos á solas, ni paren en ellos: mas tomenlos como motivo, y despertador del amor, y devocion interior: como salta para comer el manjar, porque el oficio de las ceremonias exteriores este es. Y así el que cantare con la boca, cante juntamente, y principalmente con el afecto del anima: el que baylare con el cuerpo, enderecelo al amor del Señor, regocijandose con su presencia. Quien danza, dance al Señor, y no á contentamiento suyo, ni ageno: y los que miran á estos servicios, y honra que al Señor se hacen, gocense en lo mas dentro de sus

Tom. VI.

Gg

en-

entrañas, de ver honrado à su Señor, cuya honra, sobre todas las cosas, y con todas sus fuerzas, son obligados à desear: y acuerdense de aquellas humildes reverencias de aquel encendido amor, de aquellos alegres regocijos que los Angeles, y los Santos en el Cielo hacen, y digan con todo su corazon lo que dice David: (1) *Alabenle los Cielos, y tierra, y el mar, y todo lo que en ellos està.* Y para darnos à entender, como la celebracion de esta Fiesta, ha de ser principalmente en el anima, se dice en el dicho Concilio, que cante la Fè, y se regocije, y salte nuestra esperanza, y la caridad, y devocion de palmadas de alegria: y de esta manera cumpliremos la figura de los que ofrecian en la Procecion del Arca, de seis en seis pasos animales al Señor: porque à la continua iremos nosotros mañana ofreciendo à nuestro Señor nuestros apetitos, nuestra voluntad, nuestra propia vida, determinados de perderla antes, que negar la Fè de este Señor, o quebrantar algun mandamiento suyo, diciendole: Señor, pues diestes vuestra vida por mí, yo os doy la mia, y todas mis cosas, para que dispongais de ellas à vuestro santo servicio. Alentemonos todos à esto, y no nos contentemos con lo exterior, y haga cada

(1) Psalm. 68.

uno està cuenta dentro de sí: Por ventura serà esta Fiesta la postrera que vea en mi vida, quiero ir en ella, de manera, que satisfaga lo que en otras Fiestas, y en oír Missa, y cosas tocantes à este Sacramento havré pecado de un año acá, y en toda mi vida: quizá havré ido à la Iglesia, no con la pureza de intencion que debia: quiero ir mañana, por amor de solo Dios, en esta Procecion, y tan recogido, y tan mirando à Dios solo, como sino fuesse mas gente con èl, que èl: y yo por ventura me havré vestido demasado alguna vez para ir à la Iglesia, no quiero mañana hacer alarde de mis vestidos, y joyas, sino llevar tanta templanza, que satisfaga à lo pasado, y que ninguno tome ocasion de poner los ojos en mí, y quitarlos de nuestro Señor. Y el varon oyga, y cumpla lo que el Señor dice: (1) *Si tu ojo derecho te hace pecar, sacatelo, y arrojalo de ti: abaxe los ojos, y si los alza mire al Señor.*

Noagas, Christiano, cuenta que tienes ojos mañana para mirar à mugeres, dáselos al Señor para que le sirvan à èl, pues èl te los diò: refrena tus malos deseos, y tu vista de fuera, que mientras mas penoso te fuere, mas meritorio te serà; y segun es Dios lleno de misericordia, por

Gg 2

ven-

(1) Matth. 5.

ventura por verte mañana trabajar contigo por no le ofender con tu vista, te dará fuerza para que te quedes con la buena costumbre, de tener vista casta, y corazón casto, que no será pequeña merced. Y de esta manera, dice San Pablo, Templo del Espíritu Santo, que cumpliremos lo que nos dixo: (1) *Comprados sois con precio grande, honrad, y llevad à Dios en vuestro cuerpo, y en el espíritu de vuestra mente.* Hizonos Christo esta merced, que pudieffemos ser Arca Divina por la union de su gracia, como lo es él por union personal. Procuramos, que pues recibimos por la creacion un cuerpo, y un anima, que es madera dorada, no la tengamos vacía: mas cumplamos lo que está escrito del varon justo: (2) *Que la Ley de Dios está en su corazón.* No seamos imprudentes: mas entendamos, como dice San Pablo, qual sea la voluntad del Señor: porque quien no la conoce, cómo la podrá cumplir, y tener: esto es, tener en sí las Tablas de la Ley de Dios, y despues tengamos el Mannà Celestial, que es Jesu-Christo, que con su gracia nos mantenga, y confuele. Y porque aun con todo esto caeremos en faltas, conviene que nos desvelemos, y castigemos con santa correccion, y disciplina, significada por la Vara

(1) 1. Cor. 6. (2) Psalm. 36.

Sacerdotal: y así hechos Arcas Divinas, repofará el Señor en nosotros de mejor gana que en el Sagrario, ni en el Relicario, ni Andas: porque si allí está, y allí va, es por entrar, y morar en nosotros; y si le pudieffemos ver su corazón amoroso, quando va en la Procefsion, oiríamos como nos va diciendo, lo que dixo à Zacheo: Christo, desciende de este árbol de tu locura, y desamorada ingratitud, humillate à mí, conoce el amor que te tengo, aparejame tu anima, porque en ella defeo descansar, y morar. Alabadas sean, Señor, tus misericordias, que llegan à combidar, y rogar Tú mismo contigo que te quieran recibir aquellos que no merecian que les bolvieffes tu Faz, aunque muchos años te lo suplicasen. No haya, Señor, por tu misma misericordia, no haya quien te reciba en su casa, pues Tú con tanta benignidad quieres entrar, y morar en nosotros, y aun pagarnos colmadamente el hospedage que te hiciermos: porque si echaste tu bendicion, haciendo señaladas mercedes à Obededón el Levita, porque recibió la otra tu Arca, que tales, y que tan copiosas serán las mercedes que harás à quien bien recibiere en su pecho tu misma Persona: Darlehas bendicion de perdon de pecados, consolacion entrañable con tu dulce presencia, lumbre para sus ignorancias, fuerza para sus

sus flaquezas, aumento de gracia con que mas te ame, y despues le daràs tu Gloria.

TRATADO XIX.

DEL SS.^{MO} SACRAMENTO

DE LA EUCHARISTIA.

Non sicut manducaverunt patres vestri Mannà, &c.
Joann. 6.

No afsi como comieron vuestros padres el Mannà.

CONSIDERACIONES SOBRE ESTE

Evangelio.

Quien tiene hijos, es razon que tenga cuidados, y si buen padre es, los debe tener doblados, para dàr mantenimiento de doctrina, y buenos exemplos al anima de sus hijos, y el mantenimiento corporal para sus cuerpos, fo pena de caer en aquel infame vicio que San Pablo dice: (1) *El que no tiene cuidado de los*

(1) 1. Tim. 5.

*suyos, y principalmente de los de su casa, (y aqui entran principalmente los hijos) la fidelidad ha negado, y peor es que infiel: y tambien pudiera decir, la naturaleza ha negado, y peor es que animal: pues à todos es notorio, como por natural instinto, animales, y aves tienen cuidado de mantener sus hijos. Alabado seas Tù, Señor, que tan lexos estàs de que te sea dicho este baldon, pues no solamente à tus hijos adoptivos, que son los que estàn en tu gracia, mas à los bastardos, y à los que te ofenden, derramando tu copiosa misericordia, haces salir tu Sol sobre buenos, y malos, y llueves sobre justos, è injustos: y no solo à hombres, mas à animales, aunque sea à una hormiga, y à las plantas, porque tienen una poca de vida, à todo dàs mantenimiento qual conviene: en reconocimiento de lo qual, tu Catholica Iglesia Romana te dà las debidas alabanzas, diciendo: *El que dà mantenimiento à toda carne, porque para siempre es su misericordia.* Tù, Señor, has de comer à los hijos de los cuervos, y les oyes. Y finalmente los ojos de todas las cosas, cada una segun su manera, à ti se alzan, y en ti esperan, y no en valde, porque les dàs mantenimiento en el tiempo conveniente: abres la mano de tu magnificencia, y hinchas todo animal de bendicion. Gracias, Señor, damos à tu bondad, por el cuidado que del*

man-